



VIA LATINA 22 **# 351 - Marzo 2026**

Noticias de la Administración General - Compañía de María

INDICE

- [Votos Perpetuos en el Distrito de Congo](#)
- [Visita del Consejo General a la Región de Togo](#)
- [Templanza: la madurez humana del beato Chaminade](#)
- [Padre José María Salaverri, SM: en el centenario de su nacimiento \(1926-2026\)](#)
- [Faustino](#)

Votos Perpetuos en el Distrito de Congo

El pasado sábado 14 de febrero, la parroquia de Santa Rita, en Moukondo acogió con alegría la celebración de los votos perpetuos del religioso Prince Valdy Loute, S.M. La celebración eucarística estuvo presidida por Su Excelencia Mons. Bienvenu Manamika Bafouakouahou, Arzobispo Metropolitano de Brazzaville. También estuvo presente Mons. Ildevert Mathurin Mouanga, obispo de Kinkala. D. Jean-Marie- Leclerc, Superior de la Región de Francia, recibió los votos. Miembros de su familia natural, religiosos marianistas, amigos, personas consagradas y fieles laicos acudieron en gran número para acompañar a D. Prince Valdy y dar gracias a Dios por el don de su vocación.



D. Jean-Marie Leclerc pone la alianza a Prince Valdy Loute

En su homilía, Mons. Bienvenu Manamika hizo especial hincapié en la libertad. Recordó que los votos religiosos nunca son fruto de la coacción, sino una respuesta libre y consciente a una llamada personal del Señor. Comprometerse para siempre en la vida consagrada significa elegir con toda libertad y responsabilidad seguir a Cristo pobre, casto y obediente.

Invitó al hno. Prince a permanecer fiel a este compromiso para hacer frente a los desafíos y mantenerse firme ante las pruebas que se le presenten. La fidelidad, subrayó, es el signo visible del amor verdadero y duradero. Perseverar en la vocación recibida es un poderoso testimonio para la Iglesia y el mundo.

Mons. Bienvenu destacó también la figura de la Virgen María como modelo de escucha, humildad y apertura a la voluntad de Dios; un icono que hay que contemplar a diario para permanecer fieles a nuestro "sí", con sencillez y confianza.

Dirigiéndose a los padres y a la asamblea reunida para la ocasión, el Sr. Arzobispo subrayó la importancia de la oración en familia. Animó a los hogares a convertirse en verdaderas iglesias domésticas, donde la fe se transmite con el

ejemplo, la oración diaria y la confianza en Dios. Porque las vocaciones nacen en el silencio fiel de las familias orantes.

Visita del Consejo General a la Región de Togo

Desde la comunidad del Beato Jakob Gapp en Lomé (Togo) hasta las comunidades de Notre Dame de l'Espérance en Garu (Ghana) y del Beato Sabino Ayastuy en Natitingou (Benín), sin olvidar las comunidades de San José Artesano en Sotouboua, Beato Chaminade en Kara y Notre Dame du Oui (Pre-noviado en Kara), todas en Togo, el Consejo General compartió la vida marianista en todos estos lugares durante una estación de intenso calor.



El Consejo General con algunos estudiantes del Liceo Robert Mattlé de Sotouboua

Obispos, miembros de todas las ramas de la Familia Marianista, profesores y colaboradores laicos de los colegios y los alumnos de estos mismos colegios marcaron cada uno a su manera esta visita canónica del Consejo General que ha tenido lugar del 1 al 27 de febrero de 2026.

Durante las reuniones comunitarias, los miembros del Consejo General mantuvieron conversaciones con los religiosos sobre el acompañamiento de los jóvenes. En las reuniones con profesores y colaboradores laicos, se les explicó el tema de la pastoral con y para los jóvenes en el contexto de la Familia Marianista.



P. André-Joseph Fetis, SM, Superior general y D. Dennis Bautista, SM, Asistente general de Educación, con los profesores y hermanos en Garu-Ghana

La Región de Togo tiene 44 religiosos, con una edad media de 44,5 años. Un religioso de la Región de África del Este está destinado en la Región. La mayoría de los religiosos (36) son muy activos y comprometidos, cada uno con diferentes responsabilidades, en la formación (Lomé) y en las escuelas de Kara, Natitingou, Sotouboua y Garu. La comunidad de Nuestra Señora de la Esperanza, en Garu (norte de Ghana) es una nueva fundación de la Compañía de María, inaugurada en enero de 2025. Esta nueva comunidad dirige un colegio diocesano en la diócesis de Navrongo-Bolgatanga.

Damos gracias al Señor por el compromiso misionero de los hermanos de la Región Togo y por el espíritu de familia que se vive en todas las ramas de la Familia Marianista.

Templanza: la madurez humana del beato Chaminade

No lo digo movido por la necesidad, porque he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir en la escasez y en la abundancia; estoy acostumbrado a todo y en todo, a la saciedad y al hambre, a la abundancia y a la privación. Todo lo puedo en Aquel que me conforta. (San Pablo en la carta a los Filipenses, cap. 4, vv. 11-13)

La virtud de la templanza consiste en dominar con la razón y la voluntad las pulsiones y deseos más instintivos del hombre; en este sentido, la templanza es arma poderosa para combatir las pulsiones naturales en los ámbitos de la comida (gula), la sexualidad (lujuria), el dinero (avaricia), la afirmación intransigente de sí mismo (soberbia) y expresión violenta de los propios pensamientos, criterios y palabras (ira), la sensualidad, comodonería e irresponsabilidad en los propios trabajos y obligaciones (pereza) y una visión depreciada de sí mismo que nos hace odiar la vida de otras personas de las que pensamos que poseen lo que a mí no me ha sido dado o reconocido (envidia). En este sentido, la templanza es una virtud sanadora y armonizadora de nuestra personalidad.

El beato Chaminade fue un hombre templado, en posesión de un admirable dominio de sí mismo. Entre sus conocidos circulaba la fama “de su austeridad” y de la inalterable serenidad de su rostro. Sin embargo, sabemos que Chaminade era de carácter bilioso e irritable; pero trabajándose el carácter logró adquirir un perfecto dominio de sí. Todos cuantos le conocieron señalan que la dignidad de su persona y de su porte externo brotaba de su propósito de imitar la modestia de Jesucristo y de su estado de oración continua. Por ello a las personas que buscaban su dirección espiritual les recomendaba esforzarse en la ascesis, la abnegación del propio yo, de las manías y vicios adquiridos, para poder –libres de estas debilidades humanas– practicar la oración y hallar la amable voluntad de Dios en todas las cosas.

Todos cuantos le trataron confirman ser grande la *sobriedad del sacerdote Chaminade a la hora de comer*. Por la mañana desayunaba una rebanada de pan con vino, agua y fruta del tiempo; por la noche un plato caliente y un postre; nada de carne. Su criada María Dubour, que estaba a su servicio desde la época de la Revolución, le preparaba una botella de café para la semana. Solamente en sus últimos años de vida se permitió algunas diferencias en su régimen alimenticio, exigidas por los achaques de la edad: “Si no bajo a comer con la

comunidad es por motivo de la dureza de la estación [de invierno] y de algunas diferencias del régimen [alimenticio] que exigen mis enfermedades”, escribe al padre Caillet el 16 de enero de 1846.



Vista de la multitud de peregrinos presentes en la plaza de San Pedro, en Vaticano, el 3 de septiembre de 2000, en las beatificaciones de los papas Pío IX y Juan XXIII, del obispo Tommaso Reggio, del abad dom Columba Marmion y del padre Chaminade.

El sacerdote Chaminade se había habituado a la frugalidad durante la clandestinidad del periodo del Terror revolucionario. Luego, durante los tres años de exilio en Zaragoza vivió con gran pobreza, teniendo que hacer trabajos artesanales para vivir. No obstante su austeridad personal, enseñaba que “la penitencia exterior debe ser reglada no solo por las fuerzas corporales, sino por las inspiraciones del Espíritu Santo [...] y esto se asegura en la oración, la obediencia y la unión con el Sagrado Corazón de Jesús penitente”.

Su fortaleza en la austeridad y la penitencia era formidable. A la edad de 65 años el trabajo prolongado hasta las diez de la noche no le parecía motivo suficiente

para romper el ayuno cuaresmal y tomar un bocado antes de irse a la cama. *Su capacidad de trabajo y de concentración era increíble.* Resistía hasta altas horas de la noche para responder a la correspondencia y redactar sus múltiples informes, circulares, reglamentos. Para la Causa de beatificación se llegaron a catalogar 1525 cartas, en siete volúmenes; además de las 73 circulares a religiosos y religiosas marianistas, borradores de Constituciones y reglamentos, cuadernos de homilías y conferencias, informes a los obispos y al Nuncio, ...; a la madre Adela de Batz le escribe: “Hace mucho tiempo que me he privado de leer los periódicos; me hago cuenta solamente de lo que necesito saber” (11-III-1818).

Es cierto que *la naturaleza le dotó de una constitución física robusta. No hacía distinción entre el frío y el calor*, vistiendo siempre la misma sotana, gastada pero limpia; jamás llevaba un abrigo, no encendía la chimenea en su habitación, aun cuando era muy friolero. Cada invierno se pillaba un fuerte resfriado; a pesar de lo cual, en las visitas a las comunidades de Alsacia y Franco-Condado no consentía que le instalaran una estufa en su cuarto. En Courtefontaine rechazó una segunda manta para arroparse los pies durante la noche, diciendo: “Guardemos estos cuidados para cuando seamos viejos”, ¡y tenía setenta y cuatro años!

Solo una costumbre le desagradaba de sí mismo, que esnifaba tabaco en polvo; parece ser que le había sido aconsejado por el médico para combatir los catarros invernales. Otro hábito debido a sus habituales catarros anuales consistía en llevar consigo durante los meses de invierno un cauterizador para esterilizar las úlceras que le producía la mucosidad de la nariz.

No obstante estas flaquezas físicas, había llegado a un *completo desapego de las cosas de la tierra*, como manifiesta a don Luis Rothéa, SM : “En cuanto a mis gustos personales, encuentro muy pocos en mí mismo, si acaso todavía hay alguno. Todas las habitaciones de la tierra, las más bellas y las más cómodas, me parecen lugares de exilio”. En efecto, siendo “condescendiente con los demás, era duro consigo mismo, sobrio, enemigo de toda sensualidad. *Practicaba vigiliass y ayunos frecuentes. Pero todo era mesurado y calculado: en su pose, su caminar, gestos, compostura, palabras.* Siendo muy anciano caminaba muy lentamente porque las uñas de los pies se le clavaban en la carne; pero no se curaba de ello a fin de hacer penitencia.

El sacerdote Chaminade poseía un *gran dominio de sí para contener sus emociones; tanto que tenía fama de impasible*. Cuentan que a la noticia del incendio de la casa de Marast no emitió ninguna queja; al contrario, exclamó: “es necesario servir mejor al buen Dios; servirlo como él quiere ser servido”. El padre José Fabriès, SM, dice que nunca lo vio reír a carcajadas, ni siquiera reír; pero siempre tenía la misma expresión sonriente en la cara, “tal era la calma de un alma siempre señora de sí misma”. En las relaciones con el prójimo *no se irritaba nunca, su lenguaje era mesurado*, para no mortificar a nadie.

¿Cómo concebía la ascesis el beato Chaminade? En una carta a don Domingo Clouzet, SM, escribe que “la mortificación debe extenderse a todos los actos de nuestra vida; debe ser continua y en todo”. A don Claudio Mouchet, SM, le escribe: “La mortificación debe consistir esencialmente en no seguir ninguna inclinación de la naturaleza corrompida. Dado que la Providencia nos ha impuesto ciertas inclinaciones, no se deje arrastrar por ellas, aunque sean de naturaleza y lo ha ordenado Dios, tales como comer, beber, dormir... Debe mortificarlas privándose de lo que sea excesivo o desarreglado y santificarlas teniéndose ocupado en buenos pensamientos mientras las practica”.

En fin, en posesión de una fuerte voluntad y practicando la mortificación en todo, *el sacerdote Chaminade enseñaba a sus religiosos a ser ascéticos*: A don Domingo Clouzet, SM, le escribe: “Cuanto más trabajo tenga, más debe dominarse; más necesidad tendrá del triple silencio interior que tanto recomiendo a todos; es decir, de la imaginación, del espíritu y de las pasiones” (28-I-1828). Y a la gran comunidad de la obra de Saint Remy, enseña que “observar los cinco silencios es estar ya muy avanzado en la perfección”.

Por ello, cuando predicaba retiros el señor Chaminade explicaba la necesidad para la vida espiritual personal y las ventajas para la comunidad religiosa de practicar la abnegación en la oración, en las penitencias corporales, impuestas por las Constituciones o voluntarias, la abstinencia en los días de ayuno, la mortificación del amor propio, del orgullo, de la vanidad, la abnegación en el trabajo y en el apostolado, el apartamiento del mundo, necesarios para alejarse de una vida mundana y poder practicar el discernimiento en beneficio de la vida espiritual y del apostolado.

Todas las citas de este artículo están tomadas de las declaraciones de los testigos durante el proceso de beatificación y canonización del Siervo de Dios Guillermo

José Chaminade y recogidas en la *Positio super virtutibus*, Roma, 1929. Ver en la Biblioteca digital de la Familia Marianista de España: <https://biblioteca.familiamarianista.es> el libro de Antonio Gascón, *Chaminade, un hombre de Dios. Retrato espiritual*, Madrid, SPM, 2021, pág. 67-73.

Padre José María Salaverri, SM: en el centenario de su nacimiento (1926-2026)

El 25 de marzo de 1926 nacía en Vitoria (España) José María Salaverri Aranegui, en una familia muy unida a los Marianistas, cuyo padre, don Emilio, había sido alumno marianista y, luego, marianista de votos temporales. Su madre se llamaba Amelia. Se cumple en este año el centenario del nacimiento del padre José María Salaverri, elegido decimoprimer Superior General de la Compañía de María, en el Capítulo General de Linz (1981), donde fue terminada la redacción de la nueva Regla de Vida. Por ello, el padre Salaverri se propuso durante su generalato hacer conocer, amar y vivir la nueva Regla de Vida de 1983, como condición de posibilidad de una Compañía de María renovada en la Iglesia conciliar; y, además, íntimamente convencido de que la nueva Regla era el camino marianista hacia la santidad.

En efecto, al frente de la Compañía de María (1981-1991) el padre Salaverri, con el ejemplo de su vida, sus 24 circulares y números retiros y ejercicios espirituales a religiosos y seglares marianistas, nos ayudó a amar nuestra consagración a la Virgen María y a orientarnos con sentido espiritual en los complejos años de la *accomodata renovatio* de la vida religiosa mandada por el decreto *Perfectae caritatis* (28-X-1965) del Concilio Vaticano II.



Alumno del Colegio Santa María, en Vitoria, el joven Salaverri profesó sus primeros votos en 1944 y recibió la ordenación sacerdotal en 1954. Licenciado en Filosofía por la Universidad de Madrid, era un lector ávido de biografías, historia, filosofía y de periódicos. Conocía la historia de la Iglesia y del mundo a través de sus abundantes lecturas de vidas de santos. Los amores de su vida fueron Jesucristo y la Virgen María, su consagración religiosa, el don de la castidad y de la pureza del cuerpo y del alma, la Iglesia, el Papa, la eucaristía, la oración. El joven sacerdote Salaverri descubrió en el alumno valenciano, Faustino Pérez-Manglano, un alma pura, consagrada a Jesús y a la Virgen.

En la Provincia marianista de Zaragoza fue director de colegio, director de escolásticos, maestro de novicios, delegado del Provincial en Colombia y Provincial (1976-1981). Finalizados sus años de generalato, continuó gozosamente su ministerio pastoral. Finalmente, vivió una fecunda ancianidad, hasta los 92 años, siendo muy querido por los alumnos, niños, jóvenes,

profesores y miembros de las Comunidades Laicas Marianistas del Colegio del Pilar Valencia, donde falleció.

Para mejor conocer su vida y pensamiento puedes consultar:
Manuel CORTÉS SORIANO, S.M., *Merece la pena dar la vida por Jesús y María. José María Salaverri Aranegui, SM. Una apasionada vida marianista vivida desde dentro*, Madrid, 2019.

Robert WITWICKI, SM e Charles CHASTRUSSE, SM, *Recevoir la Règle marianiste. Relire les circulaires du Père José María Salaverri, SM, 11e Supérieur Général (1981-1991): "l'Evangile pour nous"*, Bordeaux, Maison Chaminade, 2006.

Faustino

Con ocasión del sexagésimo aniversario de la muerte del venerable Faustino, que se celebrará el próximo 3 de marzo, enviamos los boletines publicados de la Causa del venerable Faustino que se ofrecen en las tres lenguas oficiales por medio de un link.

Con Faustino. [Febrero 2026](#) [Marzo 2026](#)

[Boletín n. 43](#)

Os invitamos a leerlos y a difundirlos

Comunicaciones recientes de la A.G.

- **19 febrero:** *Fiesta Patronal de la Familia Marianista 2026*, en tres lenguas, a toda la Familia Marianista, enviado por el Consejo Mundial de la Familia Marianista.

Calendario de la A.G.

- **18-24 marzo:** P. Pablo Rambaud, SM, Asistente General de Vida Religiosa y Hno. Jérôme Balakiyema, SM, Asistente general de Asuntos Temporales, visitan La Madeleine, Burdeos, Francia.
- **23 marzo:** P. André-Joseph Fétis, SM, Superior General, participa en la reunión de la *Asociación La Madeleine*.